

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Arte y protesta Dos maneras de analizar esta unión.

Lucia Galli.

Cita:

Lucia Galli (2004). *Arte y protesta Dos maneras de analizar esta unión. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/2>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Arte y protesta

Dos maneras de analizar esta unión

Lucia Galli

Facultad de Filosofía y Letras U.B.A

Licenciatura en Artes

luciahuapi@yahoo.com.ar

Presentación

A lo largo de la historia, sobre todo a partir de la crisis del 2001, podemos ver claramente como el arte se unió a la protesta, es decir, la trascendencia que los movimientos sociales van ganando día a día, ya supera los márgenes de lo político y, como todo movimiento político de relevancia histórica, se traduce en las expresiones artísticas que le son contemporáneas. Grupos de rock, poetas del tango y del folklore, actores, músicos, cantautores, plásticos, encuentran una motivación estética de gran intensidad en los métodos, las reivindicaciones y las prácticas de estos nuevos movimientos.

En el análisis de las formas de unión entre las prácticas estéticas y las crisis político-sociales-económicas encuentro dos maneras de manifestación, dos formas de encuentro diferentes que pretendo analizar en este trabajo. Una de ellas es cuando los movimientos sociales, que luchan por el poder simbólico comienzan a apropiarse de distintas practicas artísticas. Una de las ideas de este trabajo es analizar la forma en que este encuentro se produce y intentar “descifrar” el por qué de esta unión. Me refiero a intentar en primer lugar analizar qué es un movimiento social, haciendo una breve reseña de todos los nuevos actores de resistencia que

fueron surgiendo a partir de la crisis de diciembre del 2001. Entendiendo e investigando las formas de operar de los distintos movimientos, es posible entender el momento en que comienzan a aparecer en el funcionamiento de los mismos, prácticas artísticas que en algunos casos son utilizadas como promoción de diferentes y nuevos lugares de expresión de las necesidades de sus integrantes. Existen autores que tomaron esta cuestión de las nuevas prácticas político- estéticas en Argentina. Claudio Lobeto (1) explica la manera en que los sectores populares debieron modificar sus prácticas políticas, en el contexto de la dictadura militar del 76, y como esto se expresó también en el campo cultural dando lugar a una generalización de la “puesta en escena” de recursos estéticos como soporte de prácticas sociales. Lo relevante del tema es analizar y entender las maneras en que los movimientos sociales buscan una alianza con el arte, encarnado en prácticas estéticas, ampliando así el lugar de lucha, el campo de acción, buscando alternativas a la clásica forma de organizar un movimiento de lucha contra hegemónica.

Movimientos culturales

La segunda forma de unión entre el arte y la protesta es aquella que encontramos sobre todo a partir de la última crisis en la Argentina, en donde vemos que muchos artistas acostumbrados a las prácticas tradicionales de creación en soledad, comenzaron a unirse en grupos o en los llamados “colectivos de artistas” en los cuales, desde la forma y desde momentos importantes de reflexión entre los integrantes del grupo y entre los distintos colectivos se abrieron nuevos canales de creación desde y hacia una obra en común y una estética

definida que identifica a cada colectivo generando un sello personal desde un trabajo en equipo. Surge de este manera un nuevo “movimiento cultural”, diferenciado de los nuevos movimientos sociales antes mencionados.

En el caso de los movimientos culturales, lo que llamamos nuevos colectivos artísticos, podemos rastrear a lo largo de los años distintas maneras cercanas a lo que denominamos hoy nuevos colectivos. Una de las más significativas fue la obra **Tucumán arde** que produjo una de las fracturas más importantes de este siglo en la producción artística Argentina.

Planteada como proceso, representa el paso del experimentalismo institucionalizado en los años 60 -fundamentalmente a través del Instituto Torcuato Di Tella- a la vanguardia artística que se comprometió con problemáticas sociales. Por cuestiones éticas los artistas se alejaron del campo museístico en un rápido proceso que los vinculó con la vanguardia política y los llevó a realizar un trabajo en el seno de la central de trabajadores argentinos. La operación -anticipadora del arte conceptual- consistió en utilizar las estrategias de los medios de comunicación para crear una contra información que permitiera denunciar la realidad que se vivía en ese momentos en la provincia Argentina. Otro ejemplo es también las prácticas estéticas realizadas en el marco de la lucha de organizaciones como H.I.J.O.S, como el siluetazo, o de las madres de Plaza de Mayo, etc. Pero a partir de la crisis del 2001, es interesante analizar cómo a diferencia de los grupos de arte colectivos por ejemplo en los años sesenta, no todos adhieren a la acción política. En este terreno prevalece la variedad de criterios tan propia de principios del siglo XXI. La licenciada Laura

Batkis (2) se pregunta el por qué y el para qué de estas agrupaciones, explica que, los antecedentes de la forma de operar de ciertos colectivos está en agrupaciones como Fluxus y la escultura social de Joseph Beuys . Al trabajar en acciones en la calle, performances o señalamientos, se evita la galería de arte y el museo como únicos espacios legitimadores. Dentro de esta línea de sucesos, en 1960, Le PARC fundó junto a otros la Grav. Este grupo intentaba modificar con acciones lúdicas la relación del espectador con la obra.

En el marco de la crisis del 2001, por ejemplo el grupo Escombros (3) vemos que su espacio de acción está en las calles, las plazas, o las fábricas abandonadas y se llaman así mismos “artistas de lo que queda”. Realizan obras a cielo abierto: instalaciones, afiches o murales. Aquí encontramos claramente que la crisis dispara en estos artistas la creación de obras de arte en alusión a la crisis actual, por ejemplo en la obra “ La Piedad” en donde se ve a una actriz y un chiquito de una fábrica abandonada” en el medio de un basural, imitando la pose de la famosa obra de Miguel Angel: Sin duda una imagen chocante por su contundencia en buscar ese objetivo de lograr “metáforas visuales” que no dejen indiferente a ningún espectador.

Búsqueda de alternativas

Existe un factor común entre esta dos formas de unión entre el arte y la protesta. Me refiero a la permanente mención de la necesidad de los distintos grupos u organizaciones de encontrar alternativas tanto en el ámbito del arte como dentro de los movimientos de lucha contra hegemónicos. Es decir, frente a la inutilidad del funcionamiento del aparato estatal, frente a las constantes crisis que azotaron

nuestro país, sobre todo la crisis del diciembre del 2001, es constante la necesidad de encontrar alternativas de lucha, o de hacer justicia en forma alternativa a la justicia tradicional que parecería funcionar intentando no cumplir con las expectativas de los ciudadanos argentinos.

La editorial de la revista situaciones (4) explica el por qué de la existencia de dicha revista y menciona justamente que lo importante en estas nuevas manifestaciones artísticas o literarias es la intención de descentralizar el poder. Es decir, encontrar nuevas formas de política que descentren la política misma *“para que deje de ser la reducción a una degradante competencia por el poder”*.

Explican también que *“así, la forma partido, verdadera clave de toda una era de revoluciones políticas que operaba mediando la relación entre la base y el poder, se fue desplazando, perdiendo su lugar de privilegio, de representación del movimiento social, dejando un agujero para la búsqueda de nuevas formas de organizaciones políticas, situacionales múltiples.”*

Este “agujero” da lugar a la necesidad de cambiar los rumbos, es decir, de buscar formas alternativas, distintas maneras de encarar las luchas contra hegemónicas, de encontrar “herramientas de acción”.

En la misma revista, en una charla con la agrupación H.I.J.O.S sobre el escrache hablan de que el escrache es una modalidad diferente, una manera diferente de hacer protesta. Explican “que los movimientos en la década del 90 se empezaron a preguntar otras cosas, y hubo una reformulación de la forma habitual de hacer justicia. Y nuevamente nos encontramos frente a la búsqueda habitual de nuevas formas de hacer justicia que excedan la espera. Y allí está el escrache, y la justicia en acción en el momento preciso del escrache.

H.I.J.O.S es un ejemplo de cómo la nueva forma de protesta, la puesta en obra de hacer justicia, requiere de prácticas socio-estéticas, está íntimamente ligado a la “puesta en escena” dentro del movimiento. Hablan de una nueva forma de hacer política y está acompañada de una nueva forma estética de participar políticamente. Dicen también que con lo que ellos rompieron es con la protesta tradicional de la marcha, y que surgió el tema de la alternativa artística, de generar que participen grupos de teatro, murgas, grupos también alejados de lo institucional.

Comenzamos entonces a mirar estas nuevas agrupaciones como formas vinculantes entre el arte y los movimientos. Aquí es donde aparecen distintas experiencias, muchas de las cuales son experiencias socio-estéticas en donde encontramos prácticas artísticas vinculadas a las luchas de las diferentes agrupaciones.

Así también podemos pensar a los colectivos de arte como alternativas pensadas para descentralizar las formas tradicionales y esta necesidad de encontrar una alternativa en la forma de creación está también vinculada con los momentos de crisis políticas, económicas y sociales.

Conclusión y pasos a seguir

Lo que queda para completar el siguiente trabajo es profundizar en la forma de trabajar de los distintos movimientos sociales por un lado y de los nuevos movimientos culturales y para lograr mayor efectividad en el análisis, compararlos con los distintos movimientos surgidos en distintas crisis a lo largo de la historia tomando como marco de referencia la vuelta a la democracia luego del golpe

militar de 76. Investigar sobre los momentos de surgimiento de estos microespacios de expresión y los lugares elegidos para su manifestación buscando un factor común entre los distintos momentos de surgimiento de los mismos. Así mismo pensar la manera en que desde el surgimiento de los movimientos, se crean nuevas identidades y nuevos sellos identificatorios como parte de una dinámica de grupo común que se establece siempre cuando distintas personalidades se unen con un objetivo común, la lucha o la creación.

Notas y bibliografía:

- 1 **Claudio Lobeto**, Prácticas político estéticas de los nuevos movimientos sociales urbanos en Argentina (1976-1992) Madrid. Instituto Internacional del Desarrollo (ID)
- 2 **Laura Batkis**; Licenciada en historia del arte (U.B.A) docente, crítica de arte y curadora.
- 3 **Grupo Escombros**: Son un núcleo de 7 personas , tienen entre 25 y 60 años y son artistas plásticos, diseñadores gráficos, escritores y fotógrafos. Realizaron distintas exhibiciones como una retrospectiva de su trayectoria en la galería Arcimboldo.
- 4 **Revista Situaciones**: “ Los Escarches” Buenos Aires-Octubre 2000